



BOLETÍN DEL CLERO
DEL
OBISPADO DE LEÓN

BENDICIÓN PAPAL

NOS EL DR. D. FRANCISCO GOMEZ-SALAZAR Y LUCIO-VILLEGAS,

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA
OBISPO DE LEÓN, CONDE DE COLLE, SEÑOR DE LOS LUGARES
DE LAS ARRIMADAS Y VEGAMIAN, ETC. ETC.

HACEMOS SABER: Que su Santidad el Papa León XIII (q. D. g.) por Breve dado en Roma á 11 de Junio de 1886, se dignó concedernos la facultad de bendecir solemnemente al pueblo con indulgencia plenaria y remisión de todos los pecados dos veces cada año; en el día de la Pascua de Resurrección y en otro que designemos según tengamos por conveniente.

En virtud, pues, de la facultad mencionada y deseando proporcionar á los fieles, nuestros muy amados hijos en el Señor, todos los bienes espirituales que están en nuestra mano, hemos dispuesto dar la expresada bendición Apostólica después de la Misa Pontifical, que, Dios mediante, celebraremos el día de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen, en nuestra Santa Iglesia Catedral: esperando que los fieles procurarán aprovecharse de esta gracia tan especial, disponiéndose con los Sacramentos de Penitencia y Comunión.

Dado en Nuestro Palacio Episcopal de León á 25 de Noviembre de 1896.

✠ FRANCISCO,
OBISPO DE LEÓN.

Por mandado de S. E. I. el Obispo mi Señor,

Dr. Adolfo Pérez Muñoz,
Canónigo Secretario.

A LOS FIELES DE NUESTRA DIÓCESIS

La Iglesia nuestra madre guiada por la luz divina y el espíritu de amor y caridad de su Fundador divide y clasifica el año cristiano en distintos tiempos acomodados siempre á la condición del hombre, para que fije su atención en lo que le interesa y que para provecho suyo exclusivamente há sido instituido. En estos tiempos como puntos que descuellan sobre los demás, quiere ponernos á la vista ciertos misterios y verdades cardinales, que hieren el entendimiento y el corazón, la razón y la voluntad para ilustrarnos y movernos al bien, como medio de dar gloria á Dios con ambas potencias.

Se aproxima ya uno de estos tiempos conocido con el de Adviento, que si nos fijamos en la etimología de la palabra expresa un tiempo de esperanza ó deseo de algo que ha de venir, y claro es que en este sentido es muy amplia su significación. Dios prometió un Redentor al hombre desde que pecó, cayendo de la gracia y del estado sobrenatural en que Dios le había constituido. La humanidad conserva un recuerdo consolador de esta promesa: el cumplimiento de ella se hace esperar siglos y siglos y nunca el hombre desconfía y todo lo espera de la bondad y misericordia de Dios. Cuarenta siglos ó sean cuatro mil años sostiene la humanidad esta esperanza y al cabo de ellos se cumple la promesa. Verdad es que la anunciada venida del Mesías, se deja sentir desde el momento que se pronunció y por la fé en él se salvan los hombres que de corazón lo desean; por eso desde entonces no deja de ser anunciada su venida por medio de figuras ó símbolos, que ponen de manifiesto su sacrificio y nuestra redención. Los Patriarcas y los Profetas nos lo van dando á conocer con más claridad según que los tiempos trascurren y se aproxima la época de su venida. Los mismos gentiles aun

cuando sumidos en las tinieblas del error, presienten algo extraordinario en orden á la divinidad y apresuran con sus deseos sin dudar de ello el gran acontecimiento que ha de asombrar al mundo. El pueblo depositario de la revelación divina coloca su esperanza toda en el futuro Redentor y la santidad se conserva y se propaga en todas partes más de lo que comunmente se cree por la unión mística de la fé con Aquel sin el cual nadie puede salvarse y de este modo, aun antes de aparecer en el mundo en forma visible, viene invisiblemente á reinar sobre las almas.

El Adviento tal como le toma la Iglesia en este lugar, designa el tiempo señalado para prepararnos á celebrar dignamente el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo. En otro tiempo duraba el Adviento cuarenta días y llegó á observarse la abstinencia y el ayuno durante esta cuaresma con otras muchas prácticas y observancias que señalan el grado de piedad á que había llegado el pueblo cristiano. Después decayó esta religiosa práctica, reduciéndose los cuarenta días á cuatro semanas y desapareció en muchos puntos la obligación del ayuno, que entre nosotros es obligatorio los viernes y sábados de estas cuatro semanas con más el miércoles de la última [por razón] de las tómporas.

Estas ligeras indicaciones bastan para que fijemos la atención en este santo tiempo que nos trae á la memoria la grande obra del amor de Dios [para con el hombre, de su piedad y misericordia infinita llevada hasta el punto de tomar nuestra carne mortal, sufrir en ella todos los trabajos propios de la naturaleza humana y la misma muerte para pagar con ella nuestra deuda y librarnos de la muerte eterna. Justo es, que meditemos seriamente sobre este tiempo en que el Hijo de Dios descendió á la tierra para depositar en ella su doctrina celestial, como medio de guiarnos fácilmente por la verdadera senda de la paz,

bienestar temporal y eterno. Acompañemos la oración y súplicas al Señor para que nos ilustre y proteja con sus divinos auxilios, á fin de que nos purifiquemos convenientemente de nuestras manchas y pecados y recibamos al Divino Niño con tiernos afectos de amor, gratitud, reconocimiento, piedad y celo por su gloria y honra. Con tales pensamientos y propósitos sin duda alguna iremos bien dispuestos á celebrar debidamente el nacimiento del Hijo de Dios, ya que el recuerdo de esta gracia extraordinaria, esperada siglo tras siglo por el género humano, es celebrada en todos los ámbitos de la tierra, y en todas partes ha producido frutos de bendición y de dicha para la descendencia de Adán. La alegría y los actos de regocijo con que hemos de celebrar la festividad del nacimiento del Hijo de Dios, han de ser acompañados del respeto que nos debemos, de la medida, prudencia, urbanidad, cordura y moralidad, que ha de ir siempre unida á todas nuestras acciones, si esa alegría y esos regocijos han de corresponder al nombre de cristianos que llevamos, al fin que van dirigidos y han de ser gratos á los ojos del Divino Redentor, mereciendo que nos los tome en cuenta para el premio que de él nos prometemos en la vida mejor que esperamos. León 25 de Noviembre de 1896.

✠ EL OBISPO.

Nuestros Párrocos y Eónomos darán lectura á sus feligreses de esta breve exhortación.

Provisorato y Vicaría General

EDICTO

En virtud de providencia dictada por el Dr. D. José F. Beldicho Presbítero Canónigo Arcipreste de esta Santa Iglesia Catedral, Provisor y Vicario general del Obispado se cita y emplaza á Rosa Tomé, cuyo paradero se ignora para que en el término de 15 días contados desde hoy comparezca en este Tribunal á cumplir con la Ley del Consejo Paterno acerca del matrimonio que su hija Josefa Rueda Tomé intenta contraer con Venancio García y García, con apercibimiento de que si no comparece, se dará al expediente el curso que corresponda.

León 21 de Noviembre de 1896.—Rufino Barthe.

COLLATIONES MORALES PRO MENSE DECEMBRIS.

1.^a

Quid sit sigillum sacramentale.—An sit gravis obligatio servandi sigillum.—An haec obligatio sit ex lege divina vel ecclesiastica tantum.—An violatio sigilli sit contra virtutem religionis vel contra justitiam. An obligatio secretum servandi vel materiae parvitatem admittat, vel in aliqua occasione, gravissimis de causis cessare possit.—Quomodo se gerere debet confessarius cum vel sine juramento interrogatus de his quae ex confessione novit.

Casus.

Quidam concionator notitia ex confessione habita utens, non tamen hoc manifestans, in concione ait: «scio usuram ita in hoc oppido regnare ut sint qui 40 % exigunt.» ex his vocibus quidam suspicari potuerunt quinam ejusmodi lucrum exigere ausi fuerint. Post concionem illius oppidi parochus concionatori ait: ¡optimus modus bonum semem seminandi! Existimo quod sigillum publice violaveris, et omnes qui te audierunt ita sigillum servare tenebuntur, ut nec inter se colloqui possint de peccatis quae publice manifestasti, et ¿quis poterit hoc vitare? ¡Quantis criminibus ansam dedisti! Tunc Concionator: ¿Et quis in dicavit tibi me ex notitia confessionis ita loqutum fuisse et omnes audientes sigilli lege teneri? Si ita est tu primus inter si-

bienestar temporal y eterno. Acompañemos la oración y súplicas al Señor para que nos ilustre y proteja con sus divinos auxilios, á fin de que nos purifiquemos convenientemente de nuestras manchas y pecados y recibamos al Divino Niño con tiernos afectos de amor, gratitud, reconocimiento, piedad y celo por su gloria y honra. Con tales pensamientos y propósitos sin duda alguna iremos bien dispuestos á celebrar debidamente el nacimiento del Hijo de Dios, ya que el recuerdo de esta gracia extraordinaria, esperada siglo tras siglo por el género humano, es celebrada en todos los ámbitos de la tierra, y en todas partes ha producido frutos de bendición y de dicha para la descendencia de Adán. La alegría y los actos de regocijo con que hemos de celebrar la festividad del nacimiento del Hijo de Dios, han de ser acompañados del respeto que nos debemos, de la medida, prudencia, urbanidad, cordura y moralidad, que ha de ir siempre unida á todas nuestras acciones, si esa alegría y esos regocijos han de corresponder al nombre de cristianos que llevamos, al fin que van dirigidos y han de ser gratos á los ojos del Divino Redentor, mereciendo que nos los tome en cuenta para el premio que de él nos prometemos en la vida mejor que esperamos. León 25 de Noviembre de 1896.

✠ EL OBISPO.

Nuestros Párrocos y Ecónomos darán lectura á sus feligreses de esta breve exhortación.

Provisorato y Vicaría General

EDICTO

En virtud de providencia dictada por el Dr. D. José F. Beldicho Presbítero Canónigo Arcipreste de esta Santa Iglesia Catedral, Provisor y Vicario general del Obispado se cita y emplaza á Rosa Tomé, cuyo paradero se ignora para que en el término de 15 días contados desde hoy comparezca en este Tribunal á cumplir con la Ley del Consejo Paterno acerca del matrimonio que su hija Josefa Rueda Tomé intenta contraer con Venancio García y García, con apercibimiento de que si no comparece, se dará al expediente el curso que corresponda.

León 21 de Noviembre de 1896.—Rufino Barthe.

COLLATIONES MORALES PRO MENSE DECEMBRIS.

1.^a

Quid sit sigillum sacramentale.—An sit gravis obligatio servandi sigillum.—An haec obligatio sit ex lege divina vel ecclesiastica tantum.—An violatio sigilli sit contra virtutem religionis vel contra justitiam. An obligatio secretum servandi vel materiae parvitatem admittat, vel in aliqua occasione, gravissimis de causis cessare possit.—Quomodo se gerere debet confessarius cum vel sine juramento interrogatus de his quae ex confessione novit.

Casus.

Quidam concionator notitia ex confessione habita utens, non tamen hoc manifestans, in concione ait: «scio usuram ita in hoc oppido regnare ut sint qui 40% exigunt:» ex his vocibus quidam suspicari potuerunt quinam ejusmodi lucrum exigere ausi fuerint. Post concionem illius oppidi parochus concionatori ait: ¡optimus modus bonum semem seminandi! Existimo quod sigillum publice violaveris, et omnes qui te audierunt ita sigillum servare tenebuntur, ut nec inter se colloqui possint de peccatis quae publice manifestasti, et ¿quis poterit hoc vitare? ¡Quantis criminibus ansam dedisti! Tunc Concionator: ¿Et quis in dicavit tibi me ex notitia confessionis ita loqutum fuisse et omnes audientes sigilli lege teneri? Si ita est tu primus inter si-

gilli violatores numerari debes ita mecum loquendo; tace ergo Tertius enim Sacerdos qui concioni non interfuit, collationibus vero adest, quid de hoc dicendum putat?

Quaestio liturgica.

¿Quibus vestibus uti debet Sacerdos in exequiis parvulorum?
¿Potest *pluviali* uti cum Rituale de hoc sileat?

2.

An ex confessione ficta vel simulata obligatio sigillum servandi exurgat.—An conscientiae manifestatio vel solius consilii causa, vel ob directionem spiritualem sigilli obligationem inducat.—Quaenam objectum sacramentalis sigilli sint.—An poenitentis status, indoles, aut defectus non peccaminosi sint objectum sigilli.—An poenitentis scrupulositas, virtutes et dona divina, si quae sint.—An peccatum complicitis etiam sigilli objectum sit.

Casus.

Lelius juvenis post institutam confessionem atque acceptam absolutionem, antequam e confessionali discederet ita Lancicium parochum alloqui ausus est: scio tecum ordinarie confiteri puellam N. quae quamdam pietatis speciem prae se ferre videtur, quanque petere et in uxorem ducere paratus sum: vellem ut hac in re consilium mihi praebeas; vellem scire an ejus pietas vera sit et alia ad ejus indolem cognoscendam et praesertim an casta sit. Tunc Lancicius: jam scire debes quod ejus peccata manifestare non possum et proinde quod etiamsi heri fornicata fuisset, hoc tibi minime panderem: possum tibi dicere, quod sit bona, pia, generatim non nisi quosdam scrupulos vel naenias confiteri solet; sed halitus ejus aliquantulum foetet quod extraneis odoris celare procurat: tu videbis an tibi expediat eam ducere vel non. An et in quo Lancicius sigillum violaverit.

Quaestio liturgica.

¿Iis qui antequam septimum annum compleverint sunt defuncti, et in quibus parochus sive ex confessione, sive aliunde aetatem malitia suppleri noverit, adhibendae sunt exequiae parvulorum vel adultorum?

Quinam sacramentale sigillum servare teneantur.—An teneatur ille qui adhibitus est ut interpret, aut scribens peccata pro poenitente qui aliter confiteri nequit.—An ille quem confessarius, etsi ex licentia poenitentis, res in confessione cognitias docuit.—An ille qui sive ex consulto; sive casu, alterum peccata sacramentaliter confitentem audivit.—An legens chartam in qua poenitens peccata sua scripsit, sive quia e confessarii manibus eripuit, sive quia eam invenit, sive quia poenitenti ante confessionem subripuit.

Casus.

Claudius nobilis vir, missionum tempore, casu audit propriam uxorem generalem confessionem apud Missionarium instituentem ante matrimonium, cum ejus fratre rem habuisse: tunc Claudius haec animo volvens, ait intra se: «et quid prohibet quominus etiam post matrimonium infidelis fuerit; ex hac die dimittam eam.» Immediate post uxorem ad Missionarium accessit Claudius interrogans an sibi uxorem dimittere liceret eo quod ex ejus confessione et illam infidelem et matrimonium nullum fuisse noverat. Stupefactus confessarius dixit: quid dicis frater? Non licet tibi secretum confessionis revelare; nec potest eam dimittere, nec debitum negare, nec vultum iratum illi ostendere etiamsi matrimonium nullum sit: immo nec mihi licet tecum de his loqui quia ejus confessionem excepi quaere alium confessarium. An Claudius violati sigilli reus sit. Quod dicendum de confessarii agendi ratione?

Quaestio liturgica.

In exequiis parvulorum potest Missa votiva de Angelis cantari vel legi? Et quatenus affirmative pro quibus applicari debet et quibus privilegiis gaudet?

Quomodo sigilli S. violatio fieri possit.—Quando aderit violatio indirecta.—An loqui cum poenitente sive extra confessionem, sive in proxima confessione de materia priorum confessionum sit contra sigillum.—An superioribus liceat uti notitia confessionis ad externam gubernationem et propter hoc mulare dispositionem, e. gr. tantum mente captam.—An loqui de peccato

vel vitio regnante in tali loco, vel ordine religioso, sit contra sigillum.—An de notorio peccatore dicere quod magno animi dolore peccata sua confessus est sit violare sigillum.

Casus.

Narcisus parochus, secum constituerat, Rufinam vicinae parochiae puellam pro ancilla assumere, statim ac Justa inceptum annum expleverit: accidit interea, ut in vicina parochia confessiones audiens, etiam Rufinae confessionem exceperit, eamque ex delicto gravidam esse noverit. Statim ad haec audit, Justam domi retinere et Rufinam minime vocare decrevit: dubitans postea an id facere liceret, a terius parochi consilium exquirat qui ita respondit: quid dubitas? Si jam ante confessionem Rufinam vocavisses, et illa venire promisisset, poterat haec mutatio aliquam sigilli revelationem continere: at cum tale propositum et ejus mutatio nec Rufinae nec aliis fuerit notum, nulla adest sigilli revelatio; nisi dicas quod tacendo fit positiva sigilli revelatio, quod repugnat. His rationibus Narcisus acquievit et Rufinam non vocavit. ¿Quid de consilio hujus Parochi dicendum?

Quaestio liturgica.

¿In exequiis parvulorum quae triduo majoris hebdomadae fiunt, omitti debet V. Gloria Patri in fine Psalmorum?

**Asociación de SUFRAGIOS MUTUOS del Clero
de la Diócesis.**

Han manifestado por conducto de los Sres. Arciprestes de Cea, Vega y Páramo, Villalón y Rivesla que desean pertenecer á la Asociación, é ingresan en ella:

N.º 936—Estévanez D. Gabriel con obligación de aplicar.

N.º 937—Pelaez D. Tomás, dentro del primer año de su ordenación.

N.º 938—Toral D. Tomás id. id. id.

N.º 939—Torbado D. Teodosio id. id. id.

N.º 940—Pastrana D. Angel id. id. id.

N.º 941—Sanchez D. Ecequiel id. id. id.

N.º 942—Navares D. Fabian id. id. id.

N.º 943—Fierro D. Rafael id. id. id.

León, 25 de Noviembre de 1896.—Dr. Adolfo Perez Muñoz,
Canónigo Secretario.